

de desesperanzas y desengaños,—y junta sus manos callosas, deformadas á fuerza de trabajo.

El intruso abandona la huerta, marchando á la ciudad por entre las próximas alamedas.

El sol, ya pálido, quiebra sus últimos rayos en los cristales del río, que va lamiendo, á lo largo, el torroso tapial.



La Naturaleza exuberante y espléndida, se despereza lentamente.

El viejo perro, trotón color canela, lanza al viento lastimeros ahullidos, algo así como ayes quejumbrosos desesperantes.

El mozo robusto abre la puerta de la casita humilde y se dirige al río. En las purpurinas aguas que bañan los guijarros de la orilla, remangados los brazos morenos, desabrochado el cuello de la arrugada camisa, sus manos chapotean el agua con delicia.

Junto al mozo robusto hay un álamo gigantesco. Junto al álamo un papel amarillo con caracteres desiguales.

Terminado el menester higiénico, el mo-

zo ha reparado en el papel. Lo ha leído de un tirón, y con los ojos inundados por el llanto, ha dominado las primeras ramas del gigantesco álamo. Allí está pendiente de una cuerda de esparto, el viejo labrador.

No pudo redimir á su hijo del servicio militar, cuando el tipo indefinido fué á tratar con él, como agente de quintas, y el pobre viejo ha resuelto el problema mientras todos dormían.

Con su muerte, el mozo robusto es hijo de viuda. Es libre y puede ser feliz.

¡Que importa su muerte, cuando los brazos de la huérfana, la muchacha de la huerta, le prometen venturas!

Isaac ANTONINO.

## Colaboración Pública

Desde el próximo número, dedicaremos una ó dos páginas, para la publicación en ellas, de los trabajos que sin solicitarlos se nos envíen, y sean admitidos.

La extensión de cada artículo, será como máximum cinco cuartillas.

En ningún caso se devuelven los originales y advertimos que no publicaremos ninguno, con pseudónimo.

Para contestar á los que nos manden cuartillas, publicaremos el «Buzón Literario».

Toda la correspondencia á la Redacción: Cruz, 6.

## Notas bibliográficas.

En esta sección nos ocuparemos con la importancia que merezcan, de todas las obras que se publiquen y cuyos autores ó editores nos envíen dos ejemplares.

CIUDAD REAL  
IMPRENTA DE ENRIQUE PÉREZ  
Caballeros, 4

